

Clase 4 - Derivas: contra el desarrollo y el progreso - 10 de septiembre de 2015

La cultura no es sólo el lenguaje de la resistencia, sino la resistencia en sí: las culturas ancestrales resisten mediante el enfrentamiento y la adaptación-mestizaje a las modernizaciones capitalistas.

Concebir la cultura como desconexión de la modernidad capitalista hija de la Ilustración europea y su vertiente modernizante en permanencia que caracteriza al capitalismo estadounidense: desde esa perspectiva es posible pensar vías propias y alternativas a la modernización "clásica" guiada por la mercantilización a ultranza y la integración al mercado mundial.

En tanto resistencia de la larga duración, las culturas (pensadas y nombradas siempre en plural), ancestrales y contemporáneas pueden ser escenario de críticas radicales al capitalismo: las culturas proporcionan los asideros y los medios para criticar la posición de los dominados en la civilización capitalista. Y nos limitamos al potencial, pues una de las características que explican el dinamismo del capitalismo es su capacidad de incorporar elementos "externos", ajenos a su cultura original y convertirlos no sólo en mercancías, sino en factores de legitimación como civilización universal.

Nandy plantea un dilema en el uso de la cultura: o se usa para criticar las culturas locales o se usa para criticar el sistema de Estado-nación y la modernización. Desde nuestra perspectiva debería ser posible realizar la "crítica de todo lo existente": las experiencias emancipatorias han realizado avances radicales en las relaciones entre hombres y mujeres, crítica y reformulación de las tecnologías ancestrales. Poner en perspectiva el "ejercicio crítico", que requiere de acercamientos constantes, de traducciones: respeto + conocimiento. Aquí regresamos al tiempo que no es circular estático sino una repetida transformación-refinamiento.

Crítica de la "pobreza". Conceptualizar la situación de amplias capas de la población como pobreza, forma parte del dispositivo de control social. Nandy señala con razón que la pobreza es resultado del mismo desarrollo y que si nunca hubo ni los medios ni la intención de abatirla, el capitalismo depredador que vivimos ni siquiera se plantea soluciones al respecto: las políticas públicas son paliativos: asistencialismo y control biopolítico, tendiendo a degenerar en abandono y necropolíticas. Más relevante es la distinción entre la vida austera y la indigencia, entendida como estado de parálisis y dependencia; tema enlazado con la economía del sustento. El tema de la vida austera, frugal (Illich) deviene axial frente a las escasas fuerzas de los antagonistas del capital: se trata de una crítica "ética", una práctica basada en la convicción y plantea un conflicto que expresa claramente el dilema civilización vs barbarie: la refinación de las necesidades y de las reflexiones sobre el estar en el mundo como seres con historia, nos convierte en actores de la transformación, aquí y ahora. En la vuelta de tuerca, es necesario pensar el alcance de estas prácticas: la inercia capitalista parece imparable teniendo como único freno la nueva conciencia de los mundos posibles.

Crítica de la "economía": Shiva intenta la imposible síntesis entre lógicas de reproducción que son antagonistas: reproducir la vida es radicalmente distinto de reproducir la ganancia: cualitativo vs cuantitativo; necesidades finitas vs acumulación infinita y cuyo único fin es la obtención de más ganancias. ¿Es la economía una práctica **transhistórica**, por lo que tenemos que lidiar con ella incluso en la perspectiva de la superación del capitalismo? La crítica social ha establecido con solidez la idea de que una de las claves de la dominación reside en la creación de separaciones de la vida social, creación de esferas especializadas en determinadas prácticas, cuyas fronteras pueden ser porosas, pero en las cuales se reconocen lógicas diferenciadas. Una de

las aperturas que ofrecen las prácticas campesinas es la "reunificación social": sobre la base de la relativa autosuficiencia que el cultivo de la tierra y la artesanía familiar permiten, al proveer los medios de vida inmediatos: alimento, vivienda, vestido, se ofrecen alternativas frente a la dependencia casi absoluta que vivimos en las ciudades.

La lectura de Shiva restringe la discusión sobre la reproducción al asimilarla a la economía. Hablar de economía natural es una contradicción en los términos: la economía es una abstracción humana, hija de la autoconciencia, que formaliza procesos de reproducción. Usar esa perspectiva de la dominación remite también al tema de los "derechos": esta perspectiva acaba "humanizando" la relación entre sociedad y naturaleza.

Qué sujetos? Sus métodos sus alcances. Creación de líneas de fuerza estratégicas en la confrontación con el capitalismo.

Por la vía de los derechos y la democracia, llegamos al Estado. Si muchas de las búsquedas emancipatorias están marcando un rechazo creciente frente al Estado como mediación del conflicto social, es preciso reconocer los poderosos anclajes y las muy diversas prolongaciones que el Estado y su lógica de funcionamiento, tienen en nuestras sociedades. Quizá se deba a la enorme distancia cultural, pero desde el México que se desangra, me resulta difícil entender como viables los llamados abstractos, casi éticos, de Shiva para que el Estado haga frente a la economía capitalista. Existe también una "cultura" estadocéntrica naturalizada, legitimada entre amplias capas de las sociedades contemporáneas. El tema del Estado y en particular, el de su papel en las búsquedas emancipatorias, es crucial para elucidar posibilidades y tendencias de evolución. La tesis conservadora nos machaca que las "sociedades complejas" necesitan de la mediación estatal para organizarse de manera eficiente; ejemplos sobran, desde la seguridad pública y la guerra, hasta las redes de servicios públicos, cuya coordinación escapa a las escalas de lo humano-cotidiano. No obstante, cuando esas "sociedades complejas" se hundan en el descrédito de la decadencia, la anomia, las catástrofes humanitarias y climáticas, y muy particularmente en las necropolíticas y las masacres como formas de "gobierno", es posible cuestionarlo todo: una posible salida es la reducción de las escalas (de nuevo el problema de las megalópolis).

Tomar en serio el dispositivo de la dominación. En muchas críticas de esas posibilidades, las prácticas campesinas son descalificadas por ser inviables "para sociedades complejas". Tales críticas son preguntas abiertas pues las megalópolis y los tejidos productivos rebasan por mucho cualquier experiencia de autogestión y autonomía conocidas hasta ahora. El lugar que ocupan la tecnología y el "progreso" (incluso entendido como fuga hacia el abismo) no son mera ideología: el capitalismo sobrevive, entre otros procesos, mediante la revolución constante de los modos de producción, y las tecnologías dan lugar a nuevas mercancías y a nuevas relaciones sociales: hay dinamismo en las relaciones capitalistas.

Comentarios:

Tema de la escasez: el capitalismo es hasta ahora, la "solución" más eficiente a la escasez. La opulencia ficticia de las sociedades capitalistas ofrecen un sólido zoclo a la dominación.

Crear unidad como condición de crear algo nuevo.

El desarrollo coexiste con el subdesarrollo, que es indispensable para el mismo proceso de "desarrollo".